



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

“Orar es tratar de amistad, estando muchas veces a solas con quien sé que me ama...”

Teresa de Jesús



Necesitamos ser alcanzados por Jesús en lo más profundo de nuestro ser, para recibirle, no solo como resucitado, sino también como resucitador.

Esta presencia del resucitado viene, pero hay que disponerse y dejarse afectar por ella de manera que afecte la totalidad de nuestra persona, la afectividad y la inteligencia, la memoria, la sensibilidad y el deseo. Hay que dejarse transformar por los efectos de la resurrección, para que nos vaya abriendo a nuevas realidades que ya están aquí pero no sabemos ver.

Pascua sagrada, **¡fiesta de la luz!**
despierta tú que duermes,
y el Señor te alumbrará.

Pascua sagrada **¡victoria de la cruz!**
la muerte derrotada
ha perdido su aguijón.

Pascua sagrada, **¡noche bautismal!**
del seno de las aguas
renacemos al Señor.

Pascua sagrada, **¡eterna novedad!**
dejad el hombre viejo
revestíos del Señor.

Pascua sagrada. **¡cantemos al Señor!**
vivamos la alegría
dada a luz en el dolor. Amén

*Nuestra Pascua inmolada es Cristo,
el Señor. ¡Aleluya!*

“Los sufrimientos de ahora no se pueden comparar con la gloria que un día se manifestará. Porque la creación entera está aguardando la manifestación de los hijos de Dios. Sabemos que hasta hoy toda la creación está gimiendo y sufre dolores de parto. También nosotros gemimos en nuestro interior, aguardando la adopción filial la redención de nuestro cuerpo. En todo vencemos por aquel que nos ha amado.” (Romanos 8)

